

MADRID

EL DOMICILIO DE LA CASA REGIONAL MURCIANA

Lo que en principio parecía un problema insoluble, una ilusión fantástica, un sueño de hadas, se ha convertido en realidad consumada, en hecho efectivo y entusiástico para cuantos nos encaramos con esta consecución social, un tanto compleja en la iniciación y desenvolvimiento. Pero las dificultades que en el orden colectivo y material presentarse generalmente en estas creaciones, pronto se obviaron merced a la perseverancia de unos y al desprendimiento generoso de beneméritos murcianos. Ya tenemos, pues, domicilio. La Casa Regional Murciana cuenta con espléndido local en el más céntrico de Madrid, a cuatro pasos de la Puerta del Sol, en la Carrera de San Jerónimo, número 3, primero (hay ascensor).

Un visible y nítido cartel rotulado con grandes caracteres, expone en los balcones del domicilio social anunciando a los transeúntes el local adquirido para la Casa Regional Murciana. Y cuantos naturales de esa región sorprenden con su lectura, se personan decididamente en nuestro hogar y a su vista aplauden emocionados la obra grande llevada a efecto.

Porque el domicilio es amplio, bien situado, espléndido, regio. El mueblaje lo complementa es fastuoso, nuevo, campeando el estilo español en los valiosos armarios, mesas, bancos y sillería conjuntando con comodísimos sillones contruidos y tapizados de exprofeso. La severidad y sencilla elegancia bien se observa en el ajuar social en todos los departamentos que lo componen; biblioteca, sala de travesillo, de tertulia, de actos, secretario con su práctica instalación telefónica, y el blanquísimo y azulejado tocador de aseo con magnífico baño para el servicio hidroterápico de los socios. Todo esto produce al visitante un espontáneo comentario ponderativo y de aplauso a la obra tan brevemente llevada a término, como primera etapa.

Y decimos primera etapa, porque entre alguno de los componentes del Comité organizador, se abraja un proyecto constructivo, magno, atrevido, inconcebible a primera vista, pero que está madurándose con la grandiosidad y cariño que el caso merece.

Reconocemos que el espíritu murciano es de suyo salvo excepciones numerosas perezoso, inactivo, meditado en extremo: pero en cuanto que la decisión se apodera de su ser, el dinamismo, la ejecución, es febril, decidida y grandiosa. No hay obra pequeña en donde haya un murciano. De aquí el éxito prorogar de la Casa Regional Murciana, que ya cuenta con centenares de adhesiones de paisanos de todas las clases sociales.

Estamos verdaderamente anonadados, satisfechos.

Y no queremos cerrar estas líneas sin tributar nuestro agradecimiento a los desprendidos paisanos que nos han hecho ofertas valiosas y desinteresadas como la de dotarnos internamente de una colección de volúmenes de gran valor para nuestra biblioteca: la de obsequiarnos con magnífico mueble horario por industrial aquí vecindado y por literato temporalmente residente y, en fin, a la patriótica Prensa regional que a la primera indicación nuestra se ha dignado enviarnos sus valiosas creaciones editoriales que con gran avidez son hojeadas en la mesa de lectura de la Casa y de la que se refieren los periódicos atrasados en casi inservible uso posterior, por lo efímeros y manidos que fueron los ecos de opinión de la capital, de la provincia y de la región.

JOSÉ TRINCHANT

Notas informativas de UNEA

La importación de frutas y verduras en Noruega

PLÁTANOS.—El consumo de esta fruta exótica va en continuo aumento en el mercado noruego, como lo demuestran las siguientes cifras: 1925—4.498.650 kgs. 1926—5.958.476 id. 1927—6.600.426 id.

La mayor parte de los plátanos proceden de Jamaica, viniendo a ser casi monopolio de una casa importadora domiciliada en Oslo, que posee grandes almacenes con cámaras frigoríficas y de maduración y estimula el consumo de esta fruta con una intensa propaganda.

FRESAS, CEREZAS Y PINAS.—Las estadísticas noruegas del comercio exterior reúnen bajo un epígrafe estas tres frutas y por eso es muy difícil conocer el volumen que en la importación presenta cada una de ellas. Solo podemos apreciarlo por la enumeración de los países importadores (si bien muchos de ellos son reexportadores) y la característica de la exportación en cada uno de esos países, a saber:

Alemania, 6.859 kilogramos; Gran Bretaña, 2.088; Dinamarca, 1.324; Suecia, 245; Bélgica, 193; Holanda, 36; Francia, 30; Checoslovaquia, 20; Estados Unidos, 12.

Casi todas las pinas se compran principalmente en Londres y Hamburgo que ac-

túan como de puertos francos a los que acuden las grandes importaciones de los países productores tropicales y subtropicales. D. marca importa pequeñas cantidades de fresa y cereza, ocupando una posición ventajosa debido a sus fáciles comunicaciones.

CIRUELAS.—Es curioso que figure como un país importador de primera línea Australia que envía la fruta en perfectas condiciones para resistir el largo transporte.

MELOCOTONES Y ALBARICOQUES.—La importación de estas frutas es muy reducida a causa de los elevados derechos de aduanas que han de satisfacer.

MELONES.—Figura España en primer lugar entre los países importadores. Con referencia al año 1927 las cantidades importadas han sido las siguientes:

España, 158.635 kilógs. Inglaterra, 20.964. Holanda, 13.509. Bélgica, 471. Italia, 437. Alemania, 191. Estados Unidos, 45. Dinamarca, 18.

HORTALIZAS.—Noruega importó en el año 1927 las siguientes cantidades: Coles y carlotas, 3.066.626 kilogramos. Cebollas, 2.722.765. Espárragos, tomates y alcachofas, 402.286. Apios, 11.716.

España figura en las importaciones de esos productos en coles 12.372 kilógs. y cebollas, 586.194 kilógs.

La Sociedad de las Naciones Debate sobre política económica

Ginebra, 14. — Continuó ayer mañana sus sesiones la Sociedad de las Naciones. Se debatió largamente la cuestión de política económica.

PEROLATA

El Ploglama e las Fiestas

Da muncha lástima, paere que s'arremate la feria; ahora, los pa la casa a trebajar como bestias. Venite, Bartolo, a toa priesa echa palante ¡Aniceta! maere, llame osté a Dolores que paice una pava güeca y se pone encandilá en las barracas de feria.

Bartolo, ¡deja la flauta! ya no zurras más, ¡junema! que nos vas a gorver locos... ¡ya tocarás en la güerta!

Ay, paere, ¿qué es lo que (esfiso), que lleva muncha lus létrica?

Ésa barráquica en arto tuiquia arrodeá e peras. Paice que s'olle la música vamos arrimarnos ¡leñal! ¡Si es la banda e los sordaos! Yo quío sentirlos mu cerca. Vaya una barraca maja con la bardiza por juera. Yo quísia ver como soplan ¡siéntiese osté en la escalera! Maere, ¡si está aquí er tío Er-

(nesto) Chato, calla, que comienzan. Bartolo, deja la flauta; paere, que calle Aniceta. Se asientan tos los zagales de la musiquiua aquella y er maestro, coje una caña y comienza a darle güertas como si espantara moscas y dice, ¡La Calisera!

Se sube en un cajonciquo (pa que to er mundo lo vea) y se sube er tío, mu serio quiándose la montera pa comenzar a soplar con muncha gracia, ¡puñema! Que gustiquio da en er cuerpo al sentir la banda aquella; yo me quedo embelesao.

Maere, ¡que cosa más juenal que musicos más menús soplando con toa su juerza y que piliquis más jords. Cállate ahora, ¡Aniceta! que ahora viene er Pujante (er que toca la corneta) y dice que la Arborá der tío Joaquín, va compra y esto me gusta sentirlo y no quío perder jelepa. Ay, paere, yo me derrito que gustiquio da en las fenas cuando esfiso a los sordaos. ¡con qué busto tocan! ¡leñal! Paere, osté que es arcarde de los de muncha afrencia, ¿por qué no lleva la banda pa la fiesta en la Arboleja? Llame osté ar dirijir que abaja por la escalera y si cuesta pocos cuartos y está escupa la fecha frabricamos un tablo iguar quer de la Lorieta y los lleva osté pa er pueblo pa que nos la toquen, ¡leñal!

Emilio el de los Muebles

El Sr. Sanmiguel en Murcia

Ayer tarde en el rápido procedente de Madrid llegó a esta capital el Excmo. señor don Angel Sanmiguel, Presidente de la Asociación Nacional de Inspectores Municipales de Sanidad.

A la estación acudieron a recibirle una nutrida comisión de Inspectores de esta provincia con su Presidente don Francisco Ayuso y otra de Practicantes de Medicina.

En representación del señor Alcalde vimos al teniente de alcalde don José Sánchez Pozuelos.

El señor Sanmiguel viene a Murcia para presidir la Asamblea general de practicantes titulares de España cuya sesión de apertura tendrá lugar hoy a las once en el local del Colegio Médico. Celebraremos le sea grata al señor Sanmiguel la estancia en esta Capital.

Lea usted diariamente «INFORMACIONES» «LA LIBERTAD»

DE CARTAGENA

LAS MANIOBRAS NAVALES

En honor del ministro de Marina

Hoy sábado, en el tren correo, llegará a Cartagena, con objeto de embarcar en la motonave «Infanta Cristina» para dirigir las maniobras de nuestra escuadra, el ministro de Marina Excmo., señor don Mateo García de los Reyes, el que se le tributará un cariñoso recibimiento, en el que contribuirán todas las clases sociales.

Por la noche, el Ayuntamiento le ofrecerá un homenaje, seguramente un banquete.

Por el alcalde se está gestionando que la Constructora en ese día paralice la labor de sus talleres y oficinas, para que el personal afecto a dicha Factoría pueda acudir a la estación del ferrocarril para testimoniarle al señor ministro su gratitud, tan atento al interés de Cartagena, y particularmente a lo que afecta a la continuidad de trabajos en su Factoría naval.

También se invitará al vecindario en igual sentido y a que se pongan colgaduras en

los balcones, para dar mayor brillantez a la recepción.

Llegada del «Dédalo» Ayer mañana, a las siete, fundó en nuestro puerto, procedente de Barcelona, el buque de Aeronáutica naval «Dédalo», pasando directamente al dique seco de carenas de este Arsenal, con el fin de atender a la limpieza de sus fondos.

Llegada del batallón expeditivo del Regimiento de Infantería de Marina

Procedente de San Fernando fondeó ayer mañana, a las ocho, en nuestro puerto, el vapor «España núm. 5» conduciendo a bordo al batallón expedicionario de Infantería de Marina que ha de tomar parte en las próximas maniobras de la escuadra.

Integran dicho batallón 750 plazas y lo manda el teniente coronel don Cándido Díaz Nontero.

Horas después entró el «España núm. 5» al Arsenal.

Las fuerzas expedicionarias se alojan en el antiguo cuartel de Infantería de Marina.

Las fiestas de feria

Programa para hoy

Descubrimiento de una lápida que la Comisión de Monumentos dedica en la casa natal al beato murciano Andrés Hibernón.

Por la noche sorprendente castillo de fuegos artificiales en la Explanada del Arenal.

Programa del concierto que por la banda del Regimiento de Infantería de Sevilla se celebrará hoy día 14 de las veintitrés a la 1 en el Parque de Ruiz Hidalgo.

1. El Sentir de mi España, pasodoble: Soriano. 2. Ensueño Oriental, danza, Soriano. 3. Gigantes y Cabezudos, fantasía: Caballero. 4. La Alegría de la Huerla, jota: Chueca. 5. España Cañi, pasodoble: Marquina.

FIGURAS DE ESPAÑA

Don Pedro Albaladejo

Cuatro millones de españoles viven esparcidos en Ultramar. La falta de pan, el impulso aventurero de la raza, el noble propósito de rehacer su vida, aleja al emigrante de su patria. La patria lo ve partir sin dolor y lo olvida. El emigrante no olvida a la patria. Al contrario. Cuando la suerte le es adversa, el emigrante vive en el perpetuo afán de volver a ella. Cuando la fortuna le favorece, a ella regresa en cuanto el retorno le es posible. El suelo nativo es como la salud, que no se aprecia suficientemente hasta que la hemos perdido.

Las tierras lejanas agudizan el amor hacia la en que vimos la luz. No sólo estiliza la ausencia el sentimiento filial, si que lo exalta y enoblece. Y como el patriotismo, en su sincera y limpia acepción, es más desinteresado y profundo lejos de la patria, bien puede decirse que los mejores españoles son los que viven fuera de España, mejores cuanto más distantes. En ellos es más fino y más intenso el sentido de la abnegación patriótica.

Por esto, los millares de españoles residentes en Ultramar, atentos a los laídos de España, son merecedores de una primera categoría, si categorías cupiese establecer. Sin embargo, no logran preferencia, y a veces ni la merecida atención. Lo cual no desalentaría ni con un maíz el enardecido españolismo de aquellos compatriotas ni es parte a su permanente holocausto. Bien merecen, en esta sincera labor de marcar valores positivos, y ya que tantos no puedan ser debidamente

destacados, que la exaltación de todos recaiga en quien es, por muchos títulos, digno de estimarse tipo representativo.

El año 1921 repercutió dolorosamente en Filipinas el triste suceso de Annual. Entre los españoles residentes en Ultramar, la noticia fué un espasmo de exaltación. Residía en Filipinas durante largos años un murciano consagrado al comercio, en el que honradamente logró pingüe fortuna. En Legazpi desenvolvía su negocio, floreciente; allí tenía un feliz hogar, compaña de raras virtudes, hijos amantes de sus padres; una familia, prestigiosa en el país, que le adoreba. También a aquel rincón, de cara al Pacífico, llegó la noticia de Annual. El prestigioso comerciante de Legazpi, en un bizarro gesto subterráneo familia, felicidad de hogar, fortuna, todos sus más caros efectos, al amor a la patria lejana, y se alistó para venir a Marruecos a ofrecer a España el sacrificio de sus intereses y de su vida, ejemplo que rápidamente fué imitado por muchos. Ese fué el gesto de Don Pedro Albaladejo, que no respondía a vigores de mocedad, pasada, sino a un supremo amor a la patria. No era su primer gesto de patriotista, ni sería el último.

Hace mas de cuatro años que llegó de Legazpi un español residente en Filipinas durante treinta y cinco años con sagado al comercio. Pronto se hizo notar su presencia en Madrid. Venía del archipiélago a plantear un problema económico interesantísimo de carácter nacional. El viajero pensaba estar en la península dos o tres semanas; el tiempo que consideró preciso para exponer su propósito. Las dos o tres semanas se han convertido en cuatro años... En realidad, el comerciante filipino, que era Don Pedro Albaladejo, quiso plantear y dejar resuelto su problema económico, y para plantearlo quizá bastaría con dos o tres semanas; para resolverlo todos creyeron que en España, dados los antecedentes nacionales, no bastarían ni los años de Matusalén...

(Continuará)

(De «La Libertad»)

LA ESCENA

La parodia policiaca

De nuestra colaboración exclusiva

Inauguración de la temporada oficial en el Alkazar, María Banquer, Tarsila Criado, Francisco Fuentes, como primeras figuras. Un galán muy estimable. Un negro auténtico, el señor Padilla, que no ha mucho se reveló como autor cómico de porvenir. Aceptable el conjunto de comediantes.

El cartel anunciaba una obra norteamericana que en aquel país ha obtenido éxito extraordinario: «La causa endemoniada». La empresa del Alkazar se ha creído en el caso de redoblar sus esfuerzos en la propaganda de esta comedia, que prometea gran rendimiento de taquilla.

Reciente el próspero suceso de «El proceso de Mary Dugan», parecía natural que encontrara igual acogida en el público una obra donde al interés de la intriga policiaca acompaña un designio humorístico, pródigo en lances chuscos y en regocijantes sorpresas. La muchedumbre, en efecto, siguió con gran interés el curso de las peripecias policiacas y hubo de manifestar su regocijo en las ocasiones que se propuso el autor lanzar una pizeta cómica.

No obstante, algunos espectadores osaron expresar su descontento en algunos instantes. Los aplausos de la mayoría, aunque suficientes para calificar de favorable el fallo, no fueron ciertamente lo bastante expresivos para que la empresa pudiera hacerse ilusiones respecto al porvenir cartelero de la comedia. Acitudo desconcertante la del público durante el estreno. Los espectadores se han interesado en la trama folletinesca de la obra, han reído las situaciones y ocurrencias jocosas. La aprobación, sin embargo, se muestra erizada de reservas y reparos. ¿Por qué? Examinemos el caso someramente.

«La casa endemoniada», traducida al castellano por Arturo Mori, escritor ducho en el oficio, que ostenta por añadidura, la doble calidad de crítico y autor, llega a nuestra escena con los requisitos esenciales que exige una versión de esta especie: respeto absoluto a la estructura del original y eficacia plena —o sea dramática, ora donosa— en los recursos del diálogo. La obra, pues, sin perder el íntimo espíritu de que acertara a dotarla el autor, ostenta un valor nuevo: el que discierne una traducción limpia y decorosa, donde todos los matices están logrados con fortuna. Queremos decir con esto, que la labor—singularmente eficiente— del traductor queda a salvo de toda responsabilidad.

«La casa endemoniada» ha venido a confirmar una observación ya antigua en nosotros, a quienes las reacciones del público inspiran tanta curiosidad por lo menos, como el espectáculo del escenario.

Obvio parece añadir que es en la obra misma, en la que el autor americano concibe, donde radica la tara que el público denunció la noche del estreno. La comedia, de intriga bien trazada en sus comienzos, decae y llega a fatigar a partir de la segunda jornada en que los efectos cómicos no aciertan a producirse sin menoscabo del interés folletinesco. El público, habituado ya a las sorpresas hilarantes, se desentiende de las peripecias y de los trucos propios de las obras policiacas, y hállase avizor en espera de una nueva ocurrencia donosa que vuelva a suscitar su regocijo. El interés ingenuo del espectador, repelidamente chasqueado por los queiebros humorísticos, llega a volatilizarse, y entonces su atención desfallece, y la acción le parece lánguida y premiosa en demasía el diálogo. La comedia, en fin, ha disociado en el ánimo del público las dos corrientes que el autor se había propuesto unir en un mismo cauce. Al espectador que ama el folletín, cada sesgo humorístico de la acción lo desencanta, y cuando no logre reprimir la risa, en su ánimo hay un íntimo descontento al ver defraudada su anhelante atención.

En cambio, aquella parte del público cuya predilección se inclina hacia los lances jocosos, no puede soportar la impaciencia durante las escenas truculentas, que abren largos y fatigosos paréntesis de diálogo engolado entre dos desfelos de buen humor.

El público americano, más ingenuo y pasivo que el nuestro, acepta con igual complacencia el elemento folletín de la acción y los rasgos humorísticos del diálogo y de las situaciones. Nuestras multitudes, singularmente inquietas, con un criterio unilateral que no admite mixtificaciones, prefieren los géneros claramente definidos. ¿Folletín policiaco? «El proceso de Mary Dugan». ¿Parodia de esas obras? Haría falta que le ofreciesen una que, en relación con la comedia policiaca, fuese lo que respecto al drama histórico es «La venganza de don Mendo». Para nuestro público no hay medias tintas que valgan.

«La casa endemoniada» ha venido a confirmar una observación ya antigua en nosotros, a quienes las reacciones del público inspiran tanta curiosidad por lo menos, como el espectáculo del escenario.

ALBERTO MARIN ALCALDE (Prohibida la reproducción)

EN 2.ª PLANA

El VI aniversario de la Dictadura.—Manifiesto del marqués de Estella

Crónica de sucesos

Al margen de los libros nuevos

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Federación de Dependientes de Comercio y Banca

Asamblea extraordinaria

Para mañana domingo a las diez de la mañana, se halla citada en junta general extraordinaria esta importante entidad.

La nueva orientación de la Federación de Dependientes con intervención en el movimiento obrero español, suscita animados comentarios cundiendo el entusiasmo entre sus asociados, por lo que se espera gran concurrencia a la reunión y tomarán parte prestigiosos elementos profesionales.

Los puntos a tratar son: Elección de dos vocales suplentes para cubrir vacantes en el Comité paritario interlocal del Comercio en general.

Designación de los delegados que han de representar a esta Federación en el Congreso Nacional de Federación

nes que se celebrará en Madrid el próximo mes de Octubre y aprobación de las proposiciones que han de presentarse por estos delegados.

Nombramiento de una ponencia que estudie la constitución de la Federación de Dependientes, con reforma del Reglamento.

Discusión de la actuación de los vocales en los Comités paritarios.

Nuestra felicitación a la Junta de Gobierno por su atina da actuación al frente de esta numerosa Sociedad en la que se hallan integrados todos los gremios de la Dependencia murciana.

El ministro de Marina Su paso por Murcia

Esta mañana, en el tren correo, pasará por esta estación con destino a Cartagena el ministro de Marina, excelentísimo señor don Mateo García de los Reyes.

Audirán a saludarle el gobernador civil señor Castelló y Madrid, alcalde señor marqués de Ordoño, otras autoridades, comisiones oficiales y personalidades murcianas.

El señor García de los Reyes se hará cargo en la vecina ciudad del mando de la Escuadra, que emprenderá enseguida las tácticas navales anunciadas.

Antonio de la Peña

MÉDICO-OCULISTA
Consulta de 11 a 1
SAN LUDOVICO

Superior Whippet 1929

El coche de moda y más barato



Adrián Viudes

Florida 75 T. 46 - 9500